

REVISTA SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICOS

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE AGROFORESTERIA UNILLANOS



VOLUMEN 4 NÚMERO 1 AÑO 2013

EDITORIAL

La lapa (*Agouti paca*) es un roedor de 20 cm de altura y 32 cm de largo en posición normal, de colores rojizo o marrón, que vive de manera silvestre principalmente en las zonas de la Orinoquia y Amazonía Colombiana. En los últimos años ha cobrado importancia por parte de algunas instituciones gubernamentales y no gubernamentales dedicadas a proteger y preservar nuestra biodiversidad, con el fin de multiplicar su material genético, no solo para promocionarla en zocriaderos sino que también sea utilizado como fuente de proteína en explotaciones agropecuarias familiares.

La carne de lapa es apreciada por su exquisitez para el consumo humano, entre otras especies silvestres, puede llegar a ser un recurso que contribuya a la seguridad alimentaria de pequeños productores y adicionalmente ser una fuente de ingresos en beneficio de la economía doméstica. Los estudios sobre esta especie, ya son suficientes para iniciar la cría productiva de lapa, aunque faltan investigaciones para alcanzar el nivel de domesticación y mejorar su hábitat biológico y factores zootécnicos, siendo un propósito fundamental optimizar su crianza intensiva y al mismo tiempo ir mejorando la calidad de vida de nuestra población.

Algunos campesinos de las zonas donde habita este roedor, tienen experiencia tradicional en el manejo en cautiverio, la cual debe ser rescatada y valorada, porque favorece la crianza tecnificada de la especie, de esta manera su uso ha sido como mascota o para reproducción, donde el animal está suelto y se desplaza indistintamente durante el día y la noche. Para alimentarse recoge frutos o tubérculos que son llevados a su nidada, que generalmente se encuentra debajo de la casa y frecuentemente son los niños y las madres los encargados de alimentarlos.

De acuerdo a lo anterior es de resaltar que ésta forma de crianza ha demostrado que es una especie dócil y fácil de manejar. Sin embargo, se sabe que bajo esta forma de crianza no se logra reproducirlos debido a la pérdida de los animales (huyen, mueren por enfermedades o maltratos de otros animales), por lo que generalmente el criador, cuando la lapa llega a los dos meses de edad, los vende, sin ningún control legal. Por lo tanto es mejor promover la producción de este roedor de manera tecnificada para un mejor aprovechamiento de la calidad de su carne y el bienestar de las familias que tienen conocimiento sobre su crianza.

MSc MARÍA LIGIA ROA VEGA

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE AGROFORESTERIA